

# El gallo enamorado

Paulina Favila



Image not found.

# Capítulo 1

## El gallo enamorado

En un pueblito al sur de la ciudad había una granja hermosa llena de animalitos de toda clase, que vivían muy felices ahí. Todos jugaban y se la pasaban muy contentos. Y ahí vivía un gallo muy peculiar, llamado Gallardo, era muy alegre, trabajador y amigable, el gallo más lindo y solidario de la granja, le gustaba mucho hacer amigos y cantar todo el día.

Solía salir de paseo para conocer nuevas cosas y tener historias para compartir a sus amigos. Él era un gallo de familia, le encantaba charlar con su mami y pedirle consejos, ayudar a sus hermanos y sobre todo era un gallo muy valiente y carismático, pero su único defecto era que era muy enamorado, cualquier animalita lo volvía loco, se entregaba muy fácilmente y lo hacían sufrir .

Un día Gallardo salió a la colina y conoció a una pata muy bonita que en cuanto la vio le robó el corazón, comenzó a salir con la patita y pasaba tiempo con ella, pero hubo un problema, Gallardo no sabía nadar y a su novia le gustaba estar en el lago, eso se volvió un problema en su relación, así que tuvieron que separarse. Gallardo volvió a su casa y le contó a su mami que se sentía muy triste porque dejó a su novia la pata, ella le aconsejó que debía estar con una persona con la que pudiera, le dijo: -Gallardito, hijo no te debes de enamorar de cualquier persona, debes de elegir estar con alguien con la que puedas y no con la que quieras.-

Gallardo no comprendió las palabras de su madre y se marchó, a los pocos días conoció a una gatita y comenzó otra relación, pero a ella le gustaba salir de noche y Gallardo prefería dormir, ella tomaba leche y el gallo Gallardo era alérgico a la lactosa, ella jugaba brusco y él era muy pacífico. Así que esa relación tampoco funcionó.

Después fue a la ciudad y conoció una perrita, era una perrita de casa, no le gustaba salir de su casa y él era un gallo muy aventurero, ella comía croquetas y él no podía masticarlas por lo duras que eran, ella no soportaba la música, así que optó por volver a la granja.

De regreso conoció a una vaca, pero ella era vegetariana y a Gallardo no le gustaba el pasto, ella era tan grande para él y un día lo aplastó porque no alcanzó a verla, ella era muy floja y Gallardo pensó que no podría ser su compañera porque no eran iguales.

Así que el gallo Gallardo creyó que la ratoncita podía ser su nueva pareja porque era pequeña, pero no pensó en que ella podía escabullirse por

doquier y él no alcanzaba a pasar, ella era una ratoncita traviesa y él tenía límites, ella se metía en problemas con los animales grandes y él decidió alejarse.

Después conoció a una ovejita, que era muy alocada, solía salir sola y alejarse de la granja, era tan envidiosa que se quitó su lana para no tener que darla a su pastor, y le decía que debía ser libre y hacer lo que quisiera aunque fuera malo para él. Gallardo tenía principios y se alejó.

Luego sentado en un árbol vio volar a una pajarita, la siguió y se hicieron novios, pero ella volaba todo el tiempo, era inquieta, quería ir muy arriba y Gallardo no lograba alcanzarla, se cansaba de caminar tanto detrás de ella hasta que perdió su rastro.

Fue al río a tomar un poco de agua y vio a una pececita que nadaba tranquilamente, así que pensó ella tiene que ser más tranquila, la pececita no podía salir del río así que no funcionó.

En un estanque a pocos kilómetros encontró a una rana cantora, y Gallardo enloqueció de amor, pero ella comía moscos, y solo saltaba de lugar en lugar, esa inestabilidad mareó a Gallardo y prefirió algo más estable.

Y creyó que nada más estable que una zorrita, siempre en su territorio, protegiendo a su familia, pero la zorrita era muy sucia, no le gustaba bañarse y su mal olor era insoportable para acercarse a ella.

Gallardo estaba muy triste porque nadie era buena compañía para ser su novia, y deprimido llegó a casa. Al día siguiente Gallardo fue al corral de las gallinas y vio a una gallina llamada Carmina, ella era perfecta, plumas hermosas, ojos saltones, pico pintadito, patitas largas y estiradas, del tamaño y color más hermoso que en la granja podía haber. Gallardo la invitó a salir y desde ese día no pararon de hacerlo, comían las mismas cosas, cantaban juntos, reían, y sobre todo se entendían a la perfección.

En ese momento Gallardo comprendió las palabras de su madre, no importaba cuanto le gustara un animal, si no era la indicada y no estaba a su mismo ritmo de nada servía, debía estar con alguien con quien pudiera porque al final ese es el propósito en una relación, estar con alguien que te entienda, que acepte como eres y te valore, alguien con quien puedas crecer, compartir metas, avanzar y lograr tus propósitos, y no con alguien que te detenga, te imponga como ser, y haga que tropieces o te estanques en la vida. Una pareja debe impulsarte y ayudarte a ser mejor día a día por un camino bueno, sin que nada los separe jamás.